

un color distinto en el cielo.

karen ramos carracedo  
2020



He abandonado la tierra de la polución  
emocional.

He definido el sentido de la vida con base en mis  
acciones... y pienso que tal vez puedo ser más  
productiva.



Me inmunizo ante el ritmo de la vida moderna... apartándola de mí. Acudo a un prestidigitador en busca de ayuda... me confunde al escucharlo hablar sobre sabios muertos y rapsodas vivos.

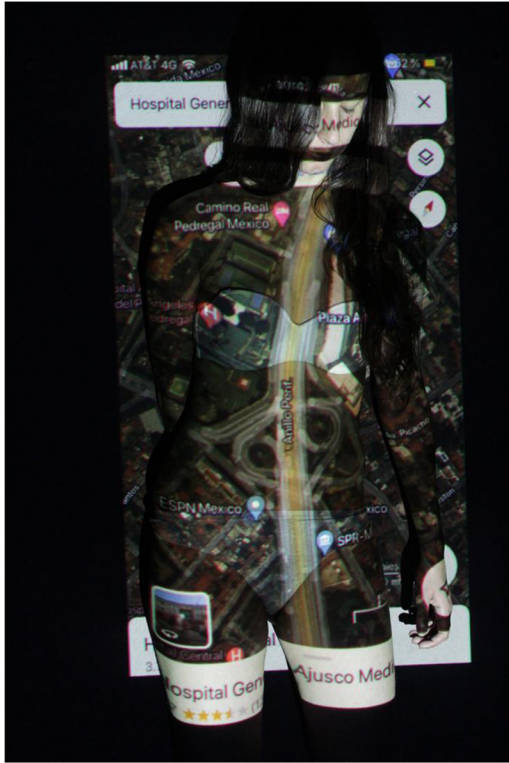


Pienso... la sabiduría es externa a mí, más posee una importante característica: su entrañabilidad.

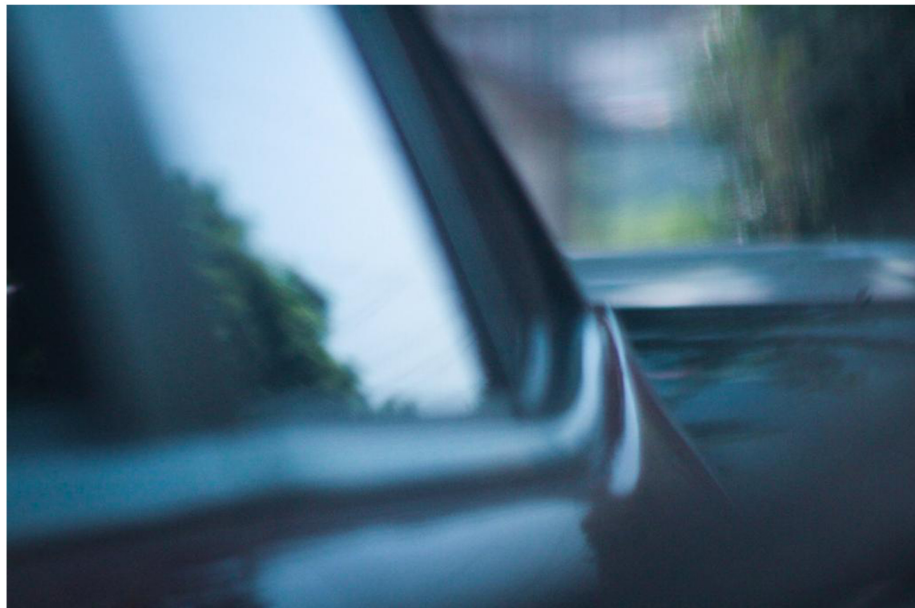
Emprendo la búsqueda por la verdad... mi verdad.

Un proyecto... una insinuación a mi espíritu por encontrarse.

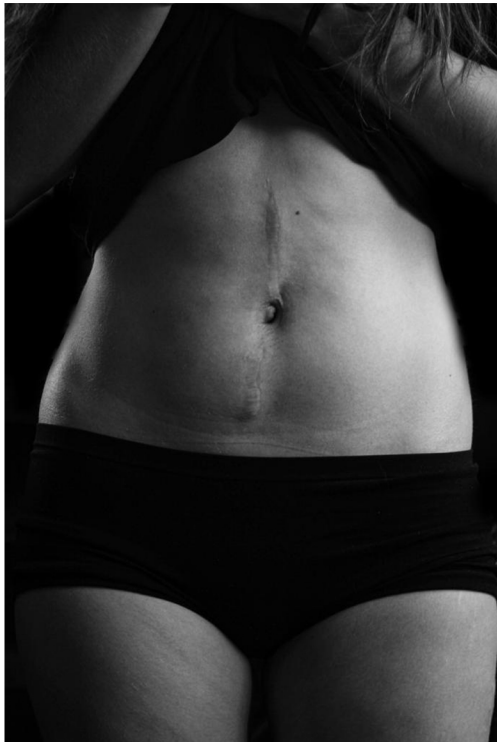




Hace poco más de 5 años, el 12 de octubre del 2014; hubo un accidente automovilístico en Periférico, cerca del Ajusco.



yo iba en el coche.



Dispusieron inspeccionar mi cuerpo por dentro y dar cuenta de que, aparte del pulmón, mi hígado e intestino grueso habían explotado... una bomba de tiempo vivió dentro de mí y eligió el peor día para estallar. No recuerdo el nombre de otros órganos..



Mi cadera se dislocó; mi fémur izquierdo se rompió en tres partes; mi pierna izquierda sufrió quemaduras de segundo y tercer grado; tengo una cicatriz en el talón izquierdo, de la cual nunca supieron decirme con exactitud a qué se debía y si tenía alguna repercusión importante.



Recuerdo ver sus rostros  
desconcertados y mirarse entre sí para decir:

. Eres un milagro...

...sólo sé que tengo una gran molestia al caminar.



Quedé en coma alrededor de 3 semanas y tuve un proceso de recuperación de casi un año.



Sufrí demasiadas lesiones: la clavícula derecha se fisuró en el accidente, mas, terminó por fracturarse en el forcejeo inconsciente que mantuve con las enfermeras al llegar al hospital; tenía cinco catéteres conectados en el pecho que monitoreaban y alimentaban con sangre y otras cosas a mi corazón; había un catéter más en la costilla izquierda, que me permitía respirar.



Aunque pienso que no todo es malo... tengo cicatrices en la entrepierna y por debajo de mi pompi izquierda, no sé por qué sea, supongo que por el fémur... al principio dudé, más considero que son sensuales, tal vez por como fui sexualizando mi cuerpo desde hace tiempo... y me pregunto si eso también cambió desde aquel día. Ahora soy como una mujer biónica... tengo placas de metal en la clavícula y el fémur. Hay cicatrices que cerraron o evolucionaron... un suceso que cambió por completo mi manera de vivir.

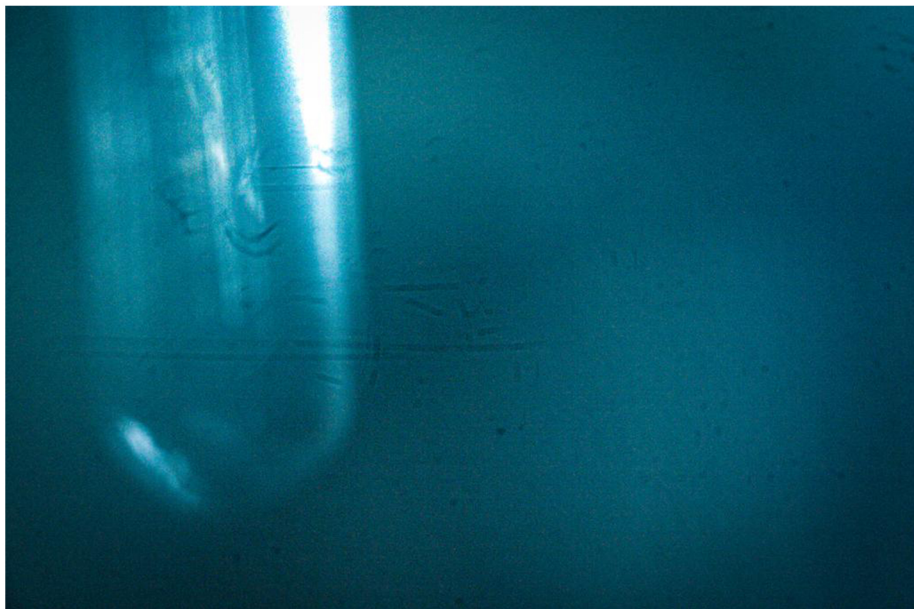




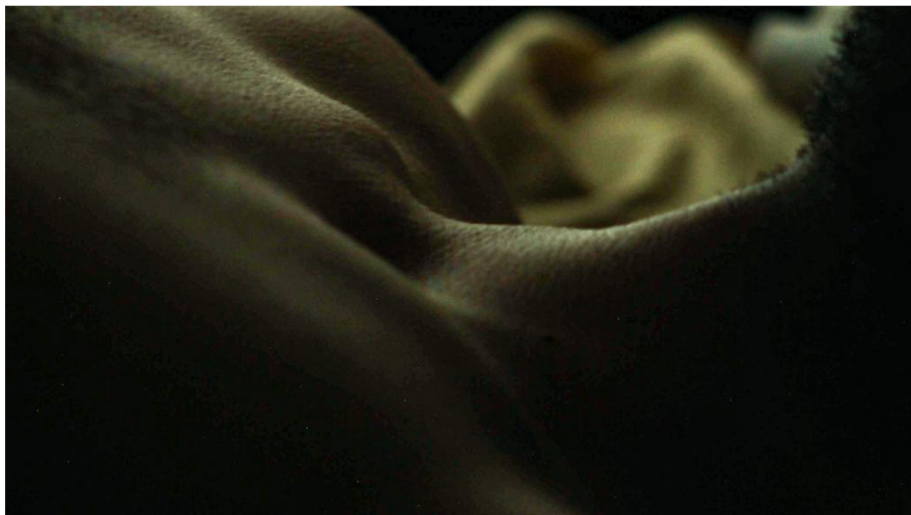
Mi vida se dividió en ese punto... y coma.

A. de C. - Antes de la catástrofe.

D. de C. - Después de la catástrofe.



Pasado el primer año del accidente, comencé a despertar con un sentimiento de desorientación; tiendo a creer que sigo en el hospital, que apenas estoy despertando del coma, que sigo anestesiada y alucinando. No sé distinguir si soñé algo o en realidad pasó. Tengo sueños tan lucidos que pienso estar levantada, desayunar en la mesa y, de pronto, algo me despierta. Tardo en ubicarme en la cama otra vez para retomar el sueño... o despertar.



Es como esa sensación que llega por la noche, un día que vas a la playa: recostada, piensas seguir en el mar... sueño que nado.



En ocasiones sueño despierta... escenarios de la vida cotidiana me remiten al hospital; quedo en shock por instantes, respiro, y regreso a mi habitación. He notado que la ventana de mi cuarto está a la misma distancia de la cama, de lo que estaba en el hospital... ¿o será que las magnitudes cambiaron cuando dormía?



Mientras miraba detenidamente las bolsas colgadas en el perchero, pude sentir el catéter en mi vena... en ese momento, el apagador se asemejaba al botón de emergencia, con el que acudía una enfermera a preguntar.

¿Qué pasa cariño? ¿Necesitas algo?  
» Tal vez un poco de morfina y morir.



Después del sueño más largo de mi vida... los días me parecen cortos y repetibles. Un día, vi como el cielo cambiaba de color; lo hice durante todo el día, porque no podía moverme ni hacer nada más...



...después me levanté y cerré las persianas.



Al parecer siempre encuentro algo que me recuerde a estar ahí... me confunde no saber si estoy despierta y aquí. El otro día, por ejemplo, la hermana de mi novio me estaba quitando puntos negros de la cara y me recordó a las enfermeras peinándome para calmarme, mientras revisaban que todo lo conectado a mí funcionara con normalidad. Cuando su hermano dispuso a tomar mi mano como gesto de cordialidad y cariño... disentí y pedí permiso para ir al baño, necesitaba unos segundos a solas.





La soledad es mi nueva confidente..



aunque existan otras: de carne y hueso, de mente y corazón,  
reales o fakes; considero que no me juzga al olvidar  
distinguir entre el sueño y la realidad, porque tiene  
conocimiento de que, con ello, también olvidas sentir placer  
por lo efímero...



es eso, o solo una excusa estúpida para recordarles a mis  
amigas que me explotó un pulmón y que mi hígado no resistiría  
una juerga de las que ellas hacen eco cada fin de semana...



...soy una morra mamona: porque a mi edad no debería de ser así.

Mis amistades salen los fines a cotorrear, toman ciertos riesgos porque tienen fe en que nada va a pasar... y pues yo ya no disfruto ese tipo de cosas, me da miedo volver a estar en ese borde.

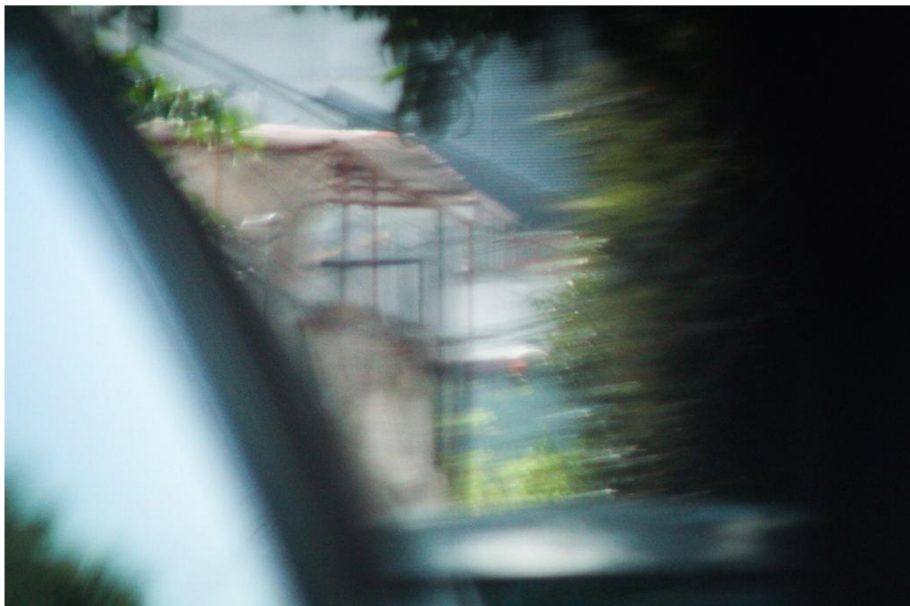


Me he vuelto bien aburrida y yo lo sé. También hipersensible: cualquier cosita me duele o luego me siento mal.

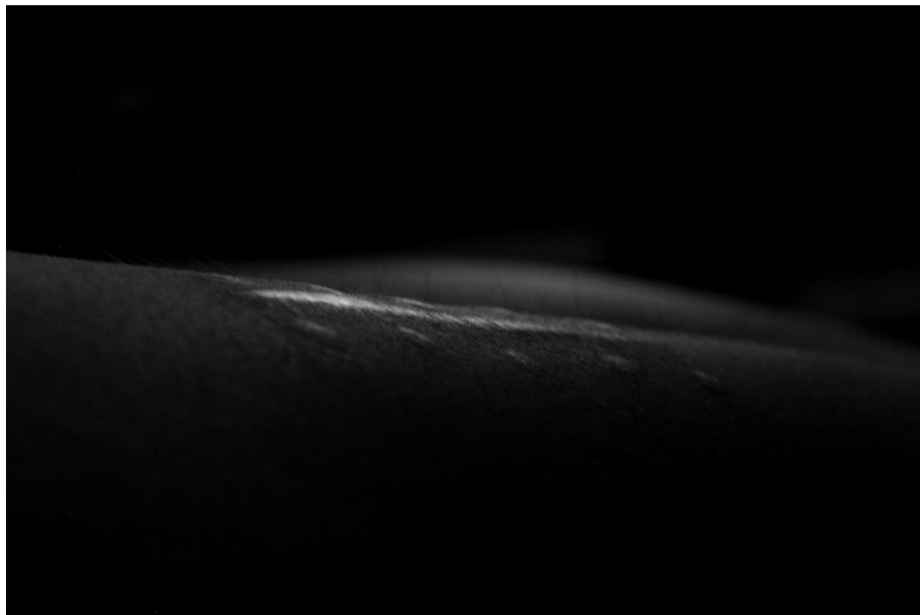
El otro día sollocé por más de una hora al pensar que no podría ir a Six flags... entonces vinieron más ideas: no puedo correr, no puedo tomar (en primera porque no debería, por las cirugías y los riesgos de cada una), pero hay veces que digo "a la chingada, hoy si vale la pena tomar, aunque vaya a sentirme mal los siguientes días".



Le he perdido el gusto a sentir que muero..  
Ahora temo vivir..  
Me inmunizo..



Algo que me parece sumamente importante en el proceso de recuperación, es el apoyo familiar... desde el primer día que salí del hospital, sentí una especie de culpa que mi familia alimentaba al recordarme que en el accidente había fallecido mi prima... sus argumentos: que yo era mayor, tenía que haber más "prudencia" en mí, no ser la mala influencia.



Mi lugar en el inframundo está reservado desde que sobreviví.

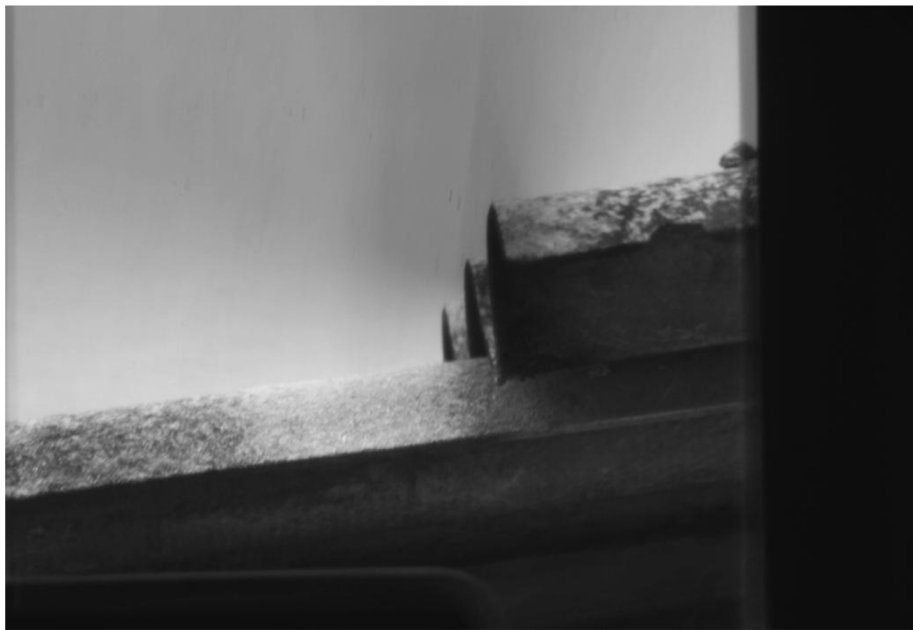




Mis padres llegaron a decir que no merecía salir a pasarla bien después del accidente; que todos los gastos que sufrieron por las atenciones médicas en el hospital y todo lo demás, lo esperaban de vuelta. Cuando pienso en ello viene a mí una especie de sentimiento ambivalente, que se alimenta de los juicios y las mentiras... en alguna ocasión, escuché por accidente a mi madre decir que todo el proceso de hospitalización y tratamiento les había salido gratis.



Entonces... qué sentido tiene preservar el tormento.



...sólo espero que, algún día, se divise un color distinto en el cielo y tenga la certeza de estar dormida o despierta.